

EL DESTINO DEL SER HUMANO Y LA IDEA JUCHE



EL DESTINO DEL SER HUMANO Y LA IDEA JUCHE

Ediciones en Lenguas Extranjeras

Pyongyang, Corea

101 (2012) de la era Juche

El destino del ser humano y la idea Juche

Índice

Prólogo	
---------------	--

1

1. Punto de partida de forjar el destino	3
1) Enigma del destino	5
2) Clave de solución del problema del destino	10
3) Dueño del destino	19
2. Proceso de forjar el destino	24
1) Sujeto de forjar el destino	25
2) Dirección de la forja del destino	31
3) Modo de forjar el destino	37
4) Fuerza impulsora de forjar el destino	43
3. Vías fundamentales para forjar el destino	51
1) Principio de la independencia	52
2) Método creador	59
3) A fuerza de la ideología	65
Epílogo	72

Prólogo

Para el ser humano el problema de mayor atención, es el de su destino, o sea, el de forjarlo.

Todos los pensamientos y actividades del hombre, fueran del pasado o del presente, simples o complejos, están destinados a forjar el destino sin excepción alguna.

Quizás, por eso la literatura toma ese problema como su tema eterno y la religión seduce a las personas con discutir de tal y cual manera sobre el destino humano.

La historia humana de millones de años se puede decir que es una crónica de la lucha del ser humano por forjar su destino.

El hombre se diferencia de los animales porque piensa y se esfuerza constantemente por forjar su destino.

Desde el primer momento de su aparición en este mundo el hombre ni un momento ha dejado de pensar en qué es su destino, cómo se formó y cómo se forja.

A pesar de todo, hasta la fecha ninguna ideología, aunque fuera grande, dio una respuesta a tal problema secular.

Sólo la idea Juche de Corea centrada en el hombre se la dio.

Probablemente algunas personas pueden tener dudas de ello porque dicha idea salió de un país pequeño que estaba atrasado.

Pero aquí influyeron algunos importantes factores.

Sería un enorme prejuicio si se atreve a decir que un país pequeño y atrasado no puede ser nunca la patria de gran ideología. Cualquier ideología destacada es producto de la inteligencia extraordinaria de gran hombre.

Corea, aunque su territorio es pequeño y estaba atrasada en el pasado, brilla hoy como la patria de gran ideología por contar con el Presidente Kim Il Sung, genio de los genios del siglo XX y su sucesor Presidente del Comité de Defensa Nacional Kim Jong Il que es idéntico que aquél.

A diferencia de las otras la idea Juche es una idea original que toma al hombre como el centro de la meditación, presenta y soluciona todos los problemas en relación con él, una idea ideal concebida no a partir de alguna teoría o fórmula existente sino en medio de actividades prácticas del ser humano por forjar su destino, la lucha revolucionaria de las masas populares.

En tal idea podrán depositar confianza y esperanza con toda seguridad.

Entonces, ¿dónde estará el camino de forjar el destino del ser humano aclarado por la idea Juche?

El libro explica, de manera fácil de comprender y en combinación de los ejemplos para dar una imagen básica

acerca de los profundos principios de la idea Juche que dilucidan el camino certero de la forja del destino del ser humano.

1. Punto de partida de forjar el destino

Un refrán dice: Trabajo bien empezado ya medio hecho.

Tal como el triunfo o la derrota en la carrera de 100 metros depende directamente de cómo iniciar la partida en cualquier trabajo con el buen comienzo puede cosechar muchos éxitos.

El estudio del problema del destino no es una excepción.

Séneca, filósofo de Roma antigua, dijo: “El destino lleva a los que aspiran y arrastra a los que no quieren”. Su famosa palabra quiere decir que el destino del hombre está predestinado y éste es impotente ante su destino.

En el pasado cuando el hombre era ignorante y no conocía bien a sí mismo y el mundo circundante tal criterio dominaba la mente de la gente. Pensaba que en el mundo existía un ser supernatural y misterioso que decide

la vida o muerte, dicha o desdicha.

Entonces, ¿existe en realidad tal ser omnipotente? ¿Era absurdo o erróneo aquel criterio por desconocer el hombre a sí mismo?

Hoy en día cuando el desarrollo espiritual y cultural de las personas alcanzó al nivel muy elevado y las ciencias y técnicas modernas desarrollan a ritmo vertiginoso hay pocas personas que piensan así.

Pero para la mayoría aún queda una incógnita: Aunque no existe Dios ¿quién es el dueño del destino del hombre?

En una palabra el problema del dueño del destino del hombre es asunto fundamental que encara cualquier persona desde el primer paso en el caso de tratar del destino humano y sirve de la razón de la discusión en cuanto a la existencia del Dios.

Por lo tanto será justo empezar por presentar y resolver tal problema para colocar a las personas en el correcto punto de partida de la forja de su destino.

1) Enigma del destino

El problema del destino humano quedó como un enigma de la historia indescifrable durante largo tiempo.

Por eso el hombre no tuvo otro remedio que dejar el problema de su destino en el despacho de un ser misterioso desconocido.

En la mitología de Grecia antigua se transmite un mito sobre las “diosas del destino”.

Ellas vivían en el suntuoso palacio hecho de oro encima del olimpo junto con otros dioses controlando hasta el destino de Zeus, padre de todas las cosas del mundo para no hablar del de las personas.

Según el mito una de ellas cosía el hilo de la vida de cada hombre, que termina si se corta el hilo, la otra echa suertes sobre la vida de la gente y la última anota en rollos de papel lo definido por sus hermanas mayores y nadie puede evitarlo una vez escrito allí.

Después este criterio de que el destino humano es fatal fue sistematizado por religiones.

Al contrario de esto ya existían en la edad antigua los

pensadores que opusieron tal opinión diciendo que “la lucha es el padre, el rey de todas las cosas. Ella puede hacer del hombre un dios, un ciudadano libre o esclavo”.

En la obra literaria de Egipto antiguo “Canción de arpista” argumentaron que ni uno fue resucitado de la muerte para hablar de la vida de otro mundo y exhortaron a la gente a dedicarse a “las cosas del presente” en vez de ilusionarse por otro mundo.

La concepción misteriosa y religiosa sobre el destino era más predominante en los años antiguos e incluso se coincidían las palabras “destino” y fatalidad.

¿Qué ocurrirá si el destino humano se convierte en la fatalidad?

Si el destino humano es fatal y el hombre debe obedecer mansamente a su destino dado no hay por qué discutir más sobre él.

Pero las actividades ininterrumpidas de la gente por mejorar su destino sin contentarse con lo dado y el transcurso de la historia niegan tajantemente aquel criterio pesimista.

Entonces ¿de dónde surgió tal contradicción?

Se debe a que hasta la fecha mucha gente ha pensado en el destino sólo en relación con un ser sobrenatural.

Nunca es así el destino.

El destino de que hablamos y pensamos ordinariamente abarca un sentido amplio o sea la posición social que determina si el hombre puede o no llevar una vida dichosa y valiosa con dignidad y valor del hombre, la

buena o mala situación de vida, la perspectiva, etc.

El destino del hombre se determina en las relaciones con el mundo circundante y no en las relaciones con algún ser misterioso y absoluto.

Si uno confía en el Dios que no existe soslayando el mundo real y sigue sólo las instrucciones de él, su destino, es decir, su situación, estado de vida y perspectiva no tendrán ni una pizca de mejoría.

Solo cuando el hombre transforma el mundo circundante (la naturaleza y la sociedad) según su demanda se mejorarán su situación social, su estado de vida y su perspectiva y en fin, se forja su destino.

En conclusión, para descifrar el enigma del destino, es menester liberarse de todo tipo de criterios misteriosos y fatalistas sobre él y tener una correcta comprensión de que el problema del destino es en esencia la cuestión de relaciones entre el hombre y el mundo.

La idea Juche, filosofía original centrada en el hombre que toma como su misión principal aclarar el camino de forjar el destino del ser humano presentó nuevamente como el problema fundamental de filosofía el de las relaciones del hombre con el mundo para descifrar el enigma del destino.

La historia de ideología de la humanidad muestra que hasta la fecha todas las filosofías tomaron como problema fundamental las relaciones entre la materia y la conciencia, el ser y el pensamiento.

El problema de dichas relaciones sirve para aclarar qué

es el mundo fuera del hombre, o sea, de qué está compuesto el mundo y si éste puede transformarse y desarrollarse o no por sí mismo.

Por supuesto no se puede decir que la solución de dicho problema es totalmente ajeno a descifrar el enigma del destino humano. Porque el destino del hombre se forja en el mundo y el estado de éste influye en gran medida al destino humano. Pero es evidente que con ello no pueden dar una respuesta directa y científica al enigma del destino. Pues aclarando que el mundo está compuesto por materia o conciencia y se transforma y desarrolla por sí solo no se resuelve el problema de quién es el dueño del destino del hombre y cómo se forja ese destino.

Para dar una respuesta correcta al problema del destino debe aclarar primero en qué relaciones están el hombre y el mundo, es decir, debe ser aclarado si el hombre es dominante del mundo, o es dominado por éste, si el hombre desempeña un papel decisivo en el cambio y desarrollo del mundo o su desarrollo se determina por el cambio y desarrollo de éste.

El hombre, que vive y progresa dentro del mundo, puede ser el dueño de su destino si domina el mundo, y juega el rol decisivo en forjar su destino si lo hace en el desarrollo del mundo.

Por eso para descifrar el enigma del destino es necesario presentar el problema de las relaciones entre el hombre y el mundo y aclarar la posición y el papel del hombre en el mundo.

Con tales razones la idea Juche inicia la discusión del problema del destino humano a partir de los problemas de las relaciones del hombre con el mundo y de la posición y el papel del hombre en el mundo.

El Dirigente Kim Jong Il dijo:

“La filosofía Juche planteó como nuevo problema fundamental de la filosofía las relaciones entre el mundo y el hombre y la posición y el papel que tiene éste en el mundo, y sobre la base de dilucidar el principio filosófico de que el hombre es dueño de todo y lo decide todo, señala el camino más correcto para forjar su destino”.

En conclusión la idea Juche, por encima del problema de qué es primero, la materia o la conciencia, considerado indiscutible e invariable en el pensamiento filosófico de la humanidad durante largo tiempo, logró el histórico viraje de dirección al problema de relaciones del hombre con el mundo, de la posición y el papel del hombre en el mundo a base de la correcta comprensión sobre el problema real del destino del hombre.

Esto, puede decir que, es un evento de mayor trascendencia incomparable con el descubrimiento del fuego o establecimiento de heliocentrismo.

Así se preparó el fundamento científico que posibilita aclarar el enigma del destino, que no pudo descifrar la humanidad a lo largo de miles de años.

2) Clave de solución del problema del destino

Para conocer las relaciones entre el hombre y el mundo que constituyen el problema de descifrar el enigma del destino hay que aclarar primero qué es el mundo y qué ente es el hombre. Es evidente que sin conocerlo es imposible aclararse correctamente el problema de aquellas relaciones.

El problema de la esencia del mundo se ha resuelto por filosofías precedentes en medio de largo tiempo de su desarrollo. En una palabra el mundo está unificado por la materia y cambia y se desarrolla continuamente según su propia ley objetiva. Tal criterio es valioso en el sentido de que da a entender que en el mundo no existe cualquier ser supernatural como el Dios y que el destino humano no es inalterable sino puede cambiarse. Pero con solo este criterio no se puede dar solución al problema inicial de forjar el destino humano tales como quién es el dueño del destino del ser humano y quién es el dominante en las relaciones entre el hombre y el mundo.

Para ello es menester aclarar qué es el hombre.

¿Qué es su naturaleza? ¿Cómo se diferencia fundamentalmente de otros seres materiales? Aclarar estas dudas posibilita explicar de modo científico las relaciones entre el hombre y el mundo y dar una respuesta certera a todos los problemas que se presentan en forjar el destino humano.

Por supuesto hasta la fecha las personas se han esforzado mucho por conocer a sí mismas y es innegable que en ese proceso surgieron diversos criterios sobre el ser humano.

Al sintetizarlos se puede llegar a dos conclusiones.

Una es considerar al hombre como un ser puramente espiritual. Este criterio religioso e idealista explica que el hombre es un subproducto de un ser supernatural misterioso y que éste decide el destino de aquél. Indudablemente este criterio reaccionario sirvió para predicar que la situación desafortunada de las personas explotadas y oprimidas es inevitable y fatal, por tanto ellas no tienen otro remedio que obedecer a su suerte dada.

Otra es ver al hombre como ser natural, biológico, según la cual el hombre tiene como naturaleza uno de los atributos biológicos y naturales entre otros ambición de su propia conservación e instintos sensoriales. Este criterio que no vio la diferencia entre el hombre que actúa con la conciencia con fines bien definidos y los seres biológicos que viven sólo por instintos, sirvió para abogar la sociedad explotadora donde reina la ley de la selva.

Es precisamente el marxismo que puso fin a tales criterios no científicos y reaccionarios que consideran al hombre como subproducto de Dios o un ser animal vulgar. Por primera vez en la historia la doctrina marxista estudió al hombre en medio de las relaciones sociales y definió la esencia del hombre como la totalidad de estas relaciones. Esta afirmación es racional porque insiste que el hombre no puede ser como tal separado de la sociedad y se puede tener una correcta comprensión sobre él sólo en medio de las relaciones sociales.

Pero el marxismo no profundizó más este problema y no pudo aclarar las características esenciales del hombre como ser social.

Por supuesto en el pasado algunos filósofos y pensadores intentaron descubrirlas definiendo al hombre como “ser pensador”, “ser hablante”, “ser trabajador”, etc. Pero estos reflejan sólo una parte de las actividades humanas y estaban lejos para dar una comprensión esencial y total sobre el hombre.

Como resultado las características esenciales del hombre se quedaron sin aclararse.

Es muy comprensible que el conocido poeta alemán Heine se angustió mucho recitando: “Oh, ¡que aclare el enigma de la vida humana! ¡Dímelo! ¿Qué es el hombre? ¿De dónde vino? ¿A dónde va?”

La idea Juche presentó como su tarea importante la solución de este problema dejado en blanco en la historia de ideologías de la humanidad y le dio una respuesta

científica.

Una de las razones importantes con que explican la idea Juche como una filosofía singular y superior centrada en el hombre, está en que ella dio una completa aclaración a las características esenciales del hombre.

Las características esenciales del hombre son cualidades fundamentales propias del hombre que tiene que ver con todas las actividades humanas.

El Dirigente Kim Jong Il señaló:

“La idea Juche dio una nueva aclaración a las características esenciales del hombre en función de las relaciones sociales. Al definir que el hombre es un ser social con el carácter independiente, la facultad creadora y la conciencia, le ha dado una perfecta configuración filosófica”.

Una de las características esenciales del hombre es primero el carácter independiente. Este constituye el atributo del ser social que quiere vivir y desarrollar de manera independiente como dueño del mundo y de su propio destino.

Actualmente en nuestro planeta habitan un millón 500 mil especies de animales. Todos ellos, sin excepción, subsisten adaptándose a las circunstancias naturales. Para los animales, que son una parte de la naturaleza, adaptarse bien al ambiente natural es una condición principal para la subsistencia.

Pero el caso del hombre es diametralmente diferente de

ellos.

El hombre es un ser especial del mundo pues no se adapta mansamente a las circunstancias y condiciones del alrededor sino subsiste y se desarrolla eliminando todo tipo de restricciones y sometimientos de la naturaleza y la sociedad y transformándolas para que sirvieran para él.

Por ejemplo se puede hablar de las actividades humanas en cuanto a la naturaleza. Todas las cosas que se usan en la vida humana son productos del trabajo del hombre que quiere llevar una vida más dichosa en lo material libre de las restricciones de la naturaleza y sirven para lograrlo. En fin de cuentas se puede decir que el trabajo es una actividad de los hombres por liberarse de las restricciones de la naturaleza y dominarla.

La lucha del hombre por liberarse de las restricciones de las circunstancias y condiciones del alrededor se refleja no solo en la transformación de la naturaleza sino también en la de la sociedad.

“Se puede morir en el campo de guerra por la libertad pero nunca en el estadio de diversión para los enemigos”.

Así dijo Espartaco a que las personas recuerdan con estimación llamando “gran comandante de esclavos”. Era ciudadano libre de la región de Traquiya. Fue capturado durante la agresión romana y se convirtió en esclavo gladiador. En aquel tiempo los esclavos gladiadores, para satisfacer y provocar intereses a los esclavistas, tenían que matar a sus amigos o morirse por ellos en los duelos. Al principio ellos aceptaron como fatalidad morir luchándose

entre sí pero con el paso del tiempo tomaron conciencia de sí mismo y emprendieron la lucha por vivir como el ser humano.

“Dirigir nuestra espada no contra nosotros sino contra los esclavistas que nos imponen el destino de esclavo. Hacer de la espada de sumisión la de la lucha”. Así decidió Espartaco. Organizó una secta secreta con unos 200 gladiadores y preparó la insurrección. Desgraciadamente fue revelada la intención y sólo más de 70 lograron escaparse e iniciaron la lucha.

Aunque la insurrección de Espartaco fue sofocada por limitación propia con la muerte de 6 mil rebeldes clavados en las cruces a lo largo del camino de Capua a Roma, las sucesivas rebeliones de tales esclavos hundieron la sociedad esclavista en el basurero de la historia.

La aspiración y la lucha de las personas que querían vivir libremente sin restricción y sometimiento sociales destruyeron por fin el régimen esclavista que duró por miles de años.

En el mundo ninguno quiere perder la libertad y vivir dependiéndose de otros. La lucha de las personas por recuperar la libertad y vivir sin explotación ni opresión trajo el cambio de regímenes sociales y llevó adelante la historia.

Esta cualidad del hombre que le permite superar restricciones de la naturaleza, oponer toda la subyugación social y ponerlo todo a su servicio es precisamente el carácter independiente.

Por supuesto esto no es la única propiedad humana.

Otra característica esencial del hombre es la facultad creadora.

Esta es un atributo del ser social que transforma el mundo y forja su destino con fines bien definidos.

Los trabajos que libran los hombres son muy diversos pero podemos saber que todos son actividades destinadas a modificar los ya existentes o crear nuevos fenómenos.

Las actividades de las personas para la transformación de la sociedad no son una excepción. Gracias a ellas nacen nuevas relaciones política, económica y cultural y se intensifican las relaciones de colaboración social entre las personas.

Así todas las actividades humanas por transformar la naturaleza y la sociedad son para hacer del mundo más útil para sí mismo innovando lo caduco y creando lo nuevo.

Si comparamos la casa donde vivimos actualmente con la de los primitivos podemos percibir una enorme diferencia como la del cielo y la tierra. En el futuro intentan construir casas más confortables que, igual que cuerpos vivos, sienten propiamente las circunstancias dentro y fuera de la casa y juzgan, protegen o restauran por propia cuenta si aparecen los peligros accidentales.

La característica que se puede observar solamente en las actividades del hombre, esta cualidad de innovar lo caduco y crear lo nuevo con que el hombre transforma la naturaleza y la sociedad poniéndolas más a su favor es precisamente la facultad creadora.

Otra característica esencial del hombre es la conciencia. Es un atributo del ser social que determina todas las actividades destinadas a conocer el mundo y a sí mismo y transformarlos.

La actividad humana, además de ser independiente y creadora, se efectúa con fines bien definidos bajo la determinación de la conciencia. He aquí su importante característica.

El hombre, basado en los conocimientos de la esencia de las cosas y fenómenos del mundo circundante, la legitimidad de su cambio y desarrollo, sus propias demandas e intereses, el cambio de las circunstancias y condiciones, regula y controla sus actividades con fines bien definidos. Esta cualidad que le permite al hombre conocer el mundo, la legitimidad de su desarrollo y transformar conforme a su demanda la naturaleza y la sociedad es precisamente la conciencia.

Estas cualidades o sea el carácter independiente, la facultad creadora y la conciencia son características esenciales que le diferencian al hombre de los demás animales.

Al respecto es necesario poner énfasis que tales características no son innatas sino las adquiere el hombre sólo en las relaciones sociales.

Probablemente los lectores recordarán la historia de una “niña loba Gamara” descubierta en el bosque del alrededor de la aldea Godamuri, India en 1920. A menos de seis meses de nacida Gamara fue arrastrada por lobos y

vivió junto con fieras 8 años separada del mundo humano. La historia muestra que aunque nazca como hombre, si no vive y actúa trabando las relaciones sociales no puede tener ni brotes de cualquier actividad independiente, creadora y consciente.

Aun uno que vivía en medio de relaciones sociales, si se separa durante largo tiempo de ellas pierde la cualidad propia del ser humano.

El hombre es el ser social que vive sólo trabando las relaciones sociales.

En otra palabra el carácter independiente, la facultad creadora y la conciencia son no regalos de la naturaleza sino atributos sociales.

El hombre es el ser social que tiene como naturaleza el carácter independiente, la facultad creadora y la conciencia. Esta es la nueva y científica aclaración filosófica, una perfecta comprensión sobre el hombre dilucidada por la idea Juche.

Por primera vez en la historia con la aclaración científica de qué es el hombre, éste pudo tener por fin en sus manos la clave para descifrar el enigma del destino.

3) Dueño del destino

Dado que se preparó la clave para descifrar el enigma del destino humano ahora nos queda aclarar quién es el dueño de ese destino en las relaciones entre el hombre y el mundo.

La idea Juche dilucidó que ese dueño no es sino el mismo hombre. Es que en las relaciones entre el hombre y el mundo el primero es el único dominante y transformador del segundo.

El Dirigente Kim Jong Il indicó:

“Estando provisto del carácter independiente, la facultad creadora y la conciencia como ser social, el hombre es el único dominante y transformador del mundo”.

La aparición del hombre era el nacimiento de un ser especial de la naturaleza, con que se inició la lucha

humana por poner el mundo alrededor a su servicio.

Por supuesto en el período inicial de la humanidad habría sido insignificante el ámbito de dominación del hombre sobre el mundo. Si lo marcara en el mapa sería más pequeño que un punto.

Pero el hombre, con sus actividades incansables, ha venido ampliando paulatinamente ese ámbito.

Un buen exponente de ello es la historia de solución del problema de energía necesaria para la producción de bienes materiales.

Al principio el hombre no tenía energía más que su fuerza física. Con el paso del tiempo empezó a utilizar la fuerza de animales, hidráulica y eólica y hoy llegó a dominar la energía atómica. Ahora se impulsa la labor destinada a usar el hidrógeno como combustible y está en construcción el horno de reacción nuclear que fusiona núcleos atómicos de sus isótopos que son el hidrógeno pesado y el hidrógeno superpesado.

Según los científicos las aguas del mar contienen unos 45 billones de toneladas de hidrógeno pesado. Si lo utilizan como combustibles para hornos arriba mencionados no habría por qué preocuparse por la energía durante diez mil millones de años.

Hay otros ejemplos.

Al principio el hombre extraía las materias primas necesarias para la producción solo al aire libre y en el ámbito muy estrecho pero con el transcurso del tiempo lo hace en la profundidad de la tierra y mar e inclusive en la

Luna.

Solo a miles años desde la civilización el hombre domina una extensa parte de la naturaleza y sería inimaginable su ámbito después de millones de años.

En fin de cuentas, el hombre domina el mundo en vez de ser dominado por él.

En las relaciones entre el hombre y el mundo el primero ocupa la posición de dominante y también hace el rol decisivo en la transformación y desarrollo del segundo.

El hombre, basado en los conocimientos de leyes de cambio y desarrollo del mundo objetivo, transforma conforme a su demanda las cosas y fenómenos.

Dicen que el origen de la gallina era la salvaje habitada en India. El hombre la domesticó hacía más de 5 mil años y en aquel tiempo ella daba solo unos 10 huevos al año. Pero hoy, gracias al hombre, pone de 200 a más de 300 huevos. Durante ese lapso la naturaleza no le produjo cambios palpables.

En la parte de ciencias de vida mediante el sorprendente desarrollo de las ingenierías genética y celular el hombre crea nuevas especies de plantas, imposibles según las leyes de la naturaleza, por ejemplo una que da tomates en el tallo y patatas en la raíz.

Hoy apoyado en la nanotecnología intenta hacer cosas de características completamente nuevas. Dicha tecnología posibilita conectar uno tras otro los átomos. Como se sabe la unidad principal de la composición de todas las cosas es el átomo. Por eso con la nanotecnología

se puede crear cualquier cosa que quiera. Los científicos prevén que en el futuro no lejano, en el tratamiento médico, aparecerá nanorobot, que sacará sedimentos de las paredes de vasos sanguíneos, atacará las bacterias y virus y localizará las células cancerosas.

Es indudable que se extenderá más el ámbito de la naturaleza dominado por el hombre.

El hombre transforma no sólo la naturaleza sino también la sociedad. La sociedad humana se desarrolló desde la primitiva, pasando por la esclavista, la feudal y la capitalista, hasta la socialista de hoy. Este desarrollo no se logró por sí solo ni mucho menos por un ser misterioso. Todo ello se debe a la lucha humana por destruir el caduco sistema social y construir el nuevo.

En verdad el hombre es precisamente el gigante que domina y controla el mundo, el único dominante y transformador del mundo que, siendo dueño de todas las cosas, desempeña el papel decisivo en su desarrollo.

De ahí podemos sacar la conclusión de que el dueño del destino humano no puede ser más que el mismo hombre.

Dado que no existe en realidad un “ser” misterioso o “fuerza” supernatural que domina y transforma el mundo es evidente que estos no puede ser dueño del destino del hombre. Además todas las cosas del mundo se dominan y cambian por el hombre, por lo cual nunca pueden controlar el destino humano. Sólo el hombre mismo es el dueño de su destino y puede forjarlo por propia cuenta.

Cualquier ser, excepto el hombre, no puede ser el dueño del destino humano.

Como se ve la idea Juche presentó nuevamente como el problema fundamental de la filosofía las relaciones entre el hombre y el mundo, la posición y el papel que ocupa el primero en el segundo, y basada en la aclaración original de que el carácter independiente, la facultad creadora y la conciencia constituyen los atributos esenciales del hombre, dilucidó que el dueño del destino del hombre es él mismo y que el hombre puede forjar su destino por su propia fuerza.

Gracias al descubrimiento de esta verdad grandiosa el hombre, que vivía largo tiempo en misticismo y fatalismo creyendo en un ser supernatural, pudo recuperar la dignidad y el valor como dueño de su destino.

Esta verdad sirvió de valioso punto de partida que permite solucionar correctamente todos los problemas presentados en forjar el destino.

2. Proceso de forjar el destino

El proceso de forjar el destino humano puede compararse con la difícil competencia de maratón.

Igual que los maratonistas llegan a la meta superando límites físicos y espirituales, el destino humano se forja en medio de cierto proceso legítimo.

Por lo tanto, para quien está en la justa línea de partida en forjar su destino, es importante conocer correctamente su proceso y actuar con iniciativa y con fines bien definidos.

Sólo aclarándose científicamente este problema uno puede ocupar seguramente la posición de dueño de su

destino y jugar el papel debido y forjar su destino con éxito y sin desviación.

La idea Juche que toma como su misión fundamental iluminar el camino de forjar el destino humano, dio respuestas científicas no sólo al problema de punto de partida para ello sino también al de su proceso legítimo.

Gracias a ello se abrió la luminosa perspectiva para el hombre que quiere forjar su destino en calidad de dueño llevando una vida independiente, creadora y consciente.

1) Sujeto de forjar el destino

Si el hombre es el dueño de su destino se presenta el problema de si él, solo, puede forjarlo sin alguna relación social o separado del colectivo social.

Ahora algunas seudofilosofías argumentan que el hombre es, en esencia, un individuo, “existencia real” llamado “yo” o “tú” imposible de incorporar a cualquier colectivo pero es muy evidente que el hombre, como tal individuo, no puede hacer nada.

Al decir que el hombre es el dueño de su destino quiere decir que cualquier ser misterioso no puede controlar su destino y nunca significa que él, separado del colectivo, puede forjarlo.

Por lo tanto para dar mayor entendimiento al criterio de

que el hombre es el dueño de su destino es menester aclarar quién es el encargado, el sujeto de forjarlo.

En realidad el hombre vive no por separado sino formando cierto grupo social. En la sociedad de clases las personas están divididas en clases antagónicas: En esclavos y esclavistas en la esclavista, en esclavos y campesinos y señores feudales en la feudal, en obreros y capitalistas en la capitalista, en una palabra, en las masas populares trabajadoras y en la clase que las explota y domina. De ahí que se presenta el problema de quién es el encargado de la forja del destino entre las primeras y la segunda.

La historia de la humanidad muestra que sólo las masas trabajadoras pueden serlo.

En cualquier sociedad ellas ocupan la mayoría. Sin ellas no puede formarse la sociedad misma ni puede lograrse el desarrollo socio-histórico.

El Presidente Kim Il Sung señaló:

“Las masas del pueblo trabajador son el sujeto de la historia y constituyen la fuerza motriz del desarrollo de la sociedad”.

Las masas populares son el sujeto de forjar el destino no sólo simplemente por ocupar la mayoría de los miembros de la sociedad sino también por crear todos los bienes materiales y culturales. Todas las cosas incluyendo las más valiosas y preciosas son el producto de su trabajo creador.

Se puede citar pirámides de Egipto considerados como

No.1 de los siete milagros del mundo.

La pirámide más grande de las conservadas hasta la fecha es del segundo rey de la cuarta dinastía construida en el siglo XXVIII a.n.e. Fue hecha de 2 millones 500 mil piezas de granitos de 2,5 toneladas de peso promedio cada una. La más pesada tiene 16 toneladas. Según los datos se construyeron unas 180 pirámides, de las cuales se quedan hoy unas 80 destruyéndose muchas por guerras y catástrofes naturales.

La creación de esas pirámides, consideradas como milagro, se debe a la fuerza e inteligencia de las masas trabajadoras incluyendo esclavos.

Ellas crean con sus manos los bienes materiales y culturales y también impulsan movimientos sociales dando a luz a pensadores progresistas, científicos e inventores destacados, literatos y artistas talentosos.

No podemos decir que el descubrimiento de la ley de gravitación universal se debe enteramente a la inteligencia de Newton.

El inglés recibió la inspiración de esa ley debajo de un manzano y con el fin de comprobarla le aplicó leyes de movimiento de los planetas de Kepler. El resultado fue positivo. Pero Newton no lo publicó pues el resultado de algunas cuentas se diferenciaba de las previstas. Así transcurrió 13 años. Entonces un matemático publicó el valor del radio de la tierra. El inglés usó esa cifra en la cuenta, que dio respuestas correctas. Después de cierto tiempo Newton dijo de modo muy significativo que por

estar sobre hombros del gigante él pudo ver lejos que otros. Quiere decir que sus éxitos científicos se deben no a su inteligencia sino a la totalidad de los logros científicos alcanzados por la humanidad.

También el desarrollo de la sociedad es inimaginable al margen de las masas populares.

La insurrección de los esclavos tratados como “instrumentos hablantes” arruinó el antiguo Imperio de Roma que tenía vías a todas partes del mundo y la lucha de los esclavos agrícolas y campesinos franceses expulsó del poder a Luis XVI y fundó la república burguesa. En Rusia la lucha de los obreros, campesinos y soldados derrocó el reaccionario régimen despótico de zar y estableció el sistema socialista.

En el centro de la plaza Saint-Augustin de París se encuentra la estatua de bronce de Jeanne d’Arc, estimada como heroína por los franceses.

Como se sabe ella, que era una muchacha pastora de ovejas de 16 años, se lanzó en la contienda contra los agresores cuando el país estaba a punto de perder todo el territorio en la Guerra de cien años entre Francia e Inglaterra. Gracias a la enérgica lucha contra los invasores librada por ella y demás masas populares comunes Francia pudo derrotar a Inglaterra.

Así las masas populares transforman la naturaleza y la sociedad por lo que constituyen debidamente el sujeto en forjar el destino.

Entonces ¿qué es la clase explotadora?

Por supuesto ella también tiene intereses en la producción pero sólo por su provecho. No crea los bienes materiales con sus manos e inclusive lo obstruye. Cuando se inventó el fluorescente de menor consumo eléctrico, en Estados Unidos los monopolios productores de focos y de electricidad se mostraron muy descontentos por no poder vender más productos suyos. Por consiguiente ellos concertaron un convenio destinado a restringir la producción de los fluorescentes.

Asimismo la clase explotadora gasta la fuerza creadora de pueblos para enaltecer su “autoridad” y para sus diversiones anormales atrasando la transformación de la naturaleza y la sociedad. Las pirámides arriba citadas también fueron construidas por el trabajo forzoso de cientos de miles de esclavos durante decenas de años para dicha eterna de los sucesivos reyes de Egipto aun en “otro mundo”.

Por otra parte es muy claro que la clase explotadora no participaría en la lucha por cambiar el régimen explotador que le garantiza posición privilegiada. Al contrario ella hace todo lo posible para reprimir la lucha revolucionaria de las masas populares. La historia de la humanidad registra muchos ejemplos de represión de la lucha popular por la reforma social progresista ora con violencia ora con tretas de conciliación o engaño como lo hicieron Nerón, César, Hitler y Mussolini. Los hechos muestran que la clase explotadora son reaccionarios de la historia que intentan detener y retroceder el avance de la época.

Entonces ¿qué es el individuo?

Por supuesto no se puede ignorar totalmente el papel del individuo en el desarrollo de la historia. Pero el individuo, sólo cuando forma parte de las masas populares, aprende las experiencias y conocimientos acumulados por ellas y lucha con ellas, puede demostrar sin reserva su talento.

La historia y la realidad comprueban que sólo las masas populares pueden ser el sujeto en la lucha por forjar el destino humano.

Hoy ellas luchan por forjar el destino formando un colectivo social que son el país y la nación. En esa lucha el país y la nación constituyen la unidad principal.

Dadas estas condiciones la lucha de las masas populares por forjar el destino se concretiza en la contienda por forjar el destino del país y la nación y así se forja también el destino de las masas populares y cada individuo junto con el del país y la nación.

Dado que el destino de las masas populares se forja teniendo como unidad el país y la nación el sujeto que forja el destino de cada país y nación son precisamente las masas populares de ese país.

Nunca los extranjeros pueden forjar el destino de otro país y nación. Esto lo muestran bien las lecciones de la guerra civil de España que duró entre 1936-1939. En aquel tiempo, con el fin de defender la revolución española, más de 35 mil extranjeros procedentes de 54 países formaron 7 brigadas internacionales y lucharon con valentía en la defensa de

grandes ciudades como Madrid y Barcelona. La cifra de las personas que ayudaron a España material y espiritualmente superaba a un millón. Pero el frente popular de ese país no defendió las conquistas de la revolución. Eso se debe no a la debilidad de la ayuda internacional sino a que el pueblo español no estaba preparado firmemente como sujeto de su destino ni desempeñó el papel de dueño.

El sujeto de la historia social, el dueño en forjar el destino son las masas populares de cada país y nación, y el individuo, solo cuando participa en la lucha por transformar la naturaleza y la sociedad como miembro de ellas puede ser el auténtico dueño de su destino.

2) Dirección de la forja del destino

Si las masas populares son el encargado, sujeto de la forja del destino ¿a dónde se dirigiría el proceso de forjarlo?

Las gotas de lluvia caídas en la extensa tierra, aunque son pequeñas, forman innumerables arroyos y grandes ríos y se unen a mares.

Forjar el destino humano tiene también su dirección. Sin ella sería igual que un bote que navega sin faro en medio de la tempestad.

El Presidente Kim Il Sung señaló:

“Vivir felices, por igual, en un mundo pacífico, libre de

dominación y sometimiento, de agresiones y guerras, constituye el ideal de los seres humanos, emanado de su naturaleza social como entes independientes, y encaminarnos hacia ese mundo nuevo es la dirección principal del desarrollo de la historia”.

Forjar el destino quiere decir realizar la aspiración y la demanda fundamentales de las personas.

Entonces ¿cuáles son esa aspiración y demanda? Son precisamente la demanda independiente de vivir felices y libres de restricciones y sometimientos de la naturaleza y la sociedad.

Como se explicó en los capítulos anteriores una de las características esenciales del hombre es el carácter independiente. Es un atributo fundamental que deviene la vida del hombre como ser social. Si uno lo pierde y vive sometido o atropellado por otros, aunque viva físicamente, es igual que un muerto como ente social. El hombre ejerce la facultad creadora y la conciencia a fin de lograr la independencia. La historia del mundo conoce a buen número de combatientes que luchan contra la explotación y la opresión sacrificando hasta su vida pues la independencia es más valiosa que la vida física.

La demanda emanada del carácter independiente que constituye la vida del ser humano es la demanda independiente, que sirve de fundamento de todas las actividades del hombre.

Por supuesto, dado que la situación de cada una de las personas es diferente el contenido detallado de sus

demandas puede ser distinto. Pero todas sus demandas tiene la comunidad en querer vivir libremente como dueño sin dependencia alguna. Por esta comunidad el destino de los hombres se une y se forja en dirección de lograr sus demandas independientes.

Entonces ¿dónde será el punto de llegada del río del destino, el de la historia que corre hacia esa dirección?

En cuanto a esto deben tener presente que la situación social, el estado de vida y la perspectiva de las personas se determinan por la posición y el papel que uno ocupa en la sociedad. El que ocupa la posición de dueño y desempeña el papel de dueño en la sociedad puede forjar su destino según su voluntad y demanda y ser dueño de sí mismo pero el que no lo hace no puede evitar la situación miserable de ser dominado y explotado por otros.

La posición y el papel de las personas en la sociedad se deciden por las relaciones de posesión del poder estatal y los medios productivos que aseguran la dominación política sobre toda la sociedad y por consiguiente el proceso de forjar el destino se encamina a establecer una sociedad donde las masas populares los tomen en sus manos.

Sin ser dueñas del poder estatal y los medios productivos ellas nunca pueden disfrutar de una vida independiente ni forjar verdaderamente su destino.

La novela “Los miserables” escrita por el francés Víctor Hugo en 1862 es una obra representativa de romanticismo progresista de Francia que dio gran aporte al

desarrollo de la literatura europea. Muestra vívidamente la vida miserable de los desposeídos en la sociedad de explotación mediante los personajes entre otros el protagonista Jean Valjean que, luego de estar preso durante 19 años por haber robado un pedazo de pan para pequeños sobrinos hambrientos, sufre todo tipo de vicisitudes y una mujer que para la subsistencia de ella misma y su hija corta la trenza, saca los dientes sanos y hasta practica la prostitución pero al fin pierde la vida. Los lectores pueden conocer claramente que en la sociedad de clases los desposeídos del poder y medios productivos no pueden evitar nunca la miseria y la privación de derechos. Hoy también en los países capitalistas las masas populares trabajadoras, en su mayoría, siguen sin ejercer sus derechos políticos y son tratados como medios para la producción material, insignificantes poseedores de manos de obra que se comercializan.

Es pésima la situación de los pueblos de países colonizados. Por ejemplo Corea estuvo ocupada militarmente por el imperialismo japonés durante más de 40 años. Durante este lapso más de un millón de coreanos inocentes fueron asesinados y en 7 años de 1938 a 1945 más de 8 millones 400 mil jóvenes y hombres de mediana edad fueron reclutados para trabajos forzados y servicio militar y 200 mil mujeres coreanas fueron obligadas a la vida de esclava sexual a nombre de “consoladoras”. Al considerar que la población coreana en aquel tiempo oscilaba en 20 millones, las cifras arriba mencionadas

muestran lo miserable que era la situación de los coreanos bajo la dominación del imperialismo japonés

La situación de los pueblos de países africanos colonizados no era una excepción. Hoy también se ven en la costa de África occidental los depósitos donde los comerciantes europeos de esclavos encerraban a los africanos secuestrados. Según el cálculo de un sabio negro el número de negros africanos secuestrados o asesinados llega a unos 100 millones. Por eso desde la antigüedad decían que las gentes privadas de su patria son peores que un perro de una casa en duelo.

Por estas razones la lucha de los pueblos por forjar el destino se orienta a construir una sociedad donde ellos tomen en sus manos el poder estatal y los medios productivos.

La sociedad donde las masas populares, convertidas en dueñas del poder estatal y los medios productivos realizan verdaderamente sus demandas independientes es la socialista. La sociedad socialista se diferencia de demás sociedades por el hecho de que el poder estatal y los medios productivos están en manos de las masas populares.

En la socialista las masas populares son dueñas del poder estatal y medios productivos, por lo cual no existe ninguna explotación y opresión y todos son iguales y toda la sociedad forma una familia donde reinan las relaciones camaraderiles de ayudarse mutuamente bajo la consigna de “¡Uno para todos, todos para uno!”. Se combinan de

modo armonioso los intereses del colectivo y el individuo y se abre la perspectiva de desarrollarse cada uno según sus talentos.

En la sociedad socialista, donde las masas populares que se encargan directamente de la producción son dueñas del poder estatal y los medios productivos, se da una mayor posibilidad de desarrollar la productividad destinada a preparar condiciones suficientes para la vida independiente y creadora de todos sus miembros.

La realidad muestra que la socialista es precisamente una sociedad donde se verifica la demanda independiente del ser humano de vivir libre y dichoso y se logran los deseos seculares de los hombres de vivir todos iguales como dueños.

No por causalidad muchos ven la esperanza en el socialismo y luchan por él.

El Presidente de Zimbabwe, pese a las amenazas y tretas conciliatorias imperialistas, aseguró que su país avanzaría por el camino socialista. En Benin que EE.UU. presentaba en África como “modelo” de la “democracia occidental”, el Partido del trabajo de construcción de tendencia socialista goza de amplio apoyo de las masas y en Uganda y Kenia fue rechazado el modo político occidental.

En América Latina considerada “tranquilo” traspatio norteamericano se arden llamas socialistas. El pueblo cubano avanza invariable por el camino socialista optado por él mismo en la década de 1960 y Venezuela le sigue

rechazando la intervención y presión del imperialismo norteamericano. Aun en los países ex socialistas el movimiento de renacimiento socialista cobra mayor fuerza.

Es invariable tanto ayer como hoy que el proceso de forjar el destino se orienta a realizar la independencia humana, a construir y desarrollar la sociedad socialista.

3) Modo de forjar el destino

La demanda independiente del hombre no se logra por sí solo, sino mediante cierto modo de las actividades humanas. El modo de realizar la demanda independiente es precisamente el de forjar el destino del ser humano.

La idea Juche dilucida con claridad que la demanda independiente del hombre se alcanza sólo por las actividades creadoras del ser humano que transforma la

naturaleza y la sociedad con fines bien definidos, lo cual muestra que el modo de actividad creadora es el principal de forjar el destino del hombre.

El Dirigente Kim Jong Il indicó:

“Las actividades de las masas populares para llevar una vida independiente son de carácter creador. El hombre satisface sus necesidades vitales mediante actividades creativas”.

Las cosas necesarias para satisfacer la demanda independiente del hombre no se dan por sí solo. No existe un árbol que las da como frutas ni una diosa que crea obras literarias y artísticas.

Aquella demanda no tiene fin o sea se aumenta continuamente. Por supuesto sería vanidad soñar una vida imposible pero ese aumento es natural. Por eso con las cosas ya dadas no se pueden satisfacer nunca aquella demanda. Las cosas necesarias de hoy se convierten en innecesarias o caducas mañana.

Por lo tanto para lograr la demanda independiente del hombre y forjar su destino, hay que crear continuamente lo nuevo abandonando lo caduco.

Sobran posibilidades. La naturaleza y la sociedad cambian y desarrollan según sus leyes objetivas. Por ejemplo el agua se convierte en vapor a la presión de 1 Pa y a la temperatura de 100°C en cualquier lugar. Esto le permite al hombre conocer correctamente, renovar y transformar las cosas y fenómenos naturales según su demanda independiente.

Por otra parte el hombre posee la facultad creadora y acumula conocimientos científico-técnicos con que estudia la esencia y leyes de cambio y desarrollo de las cosas. Con ellos el hombre busca el modo de renovar a su favor la composición, función, cualidad y forma de las cosas y lo lleva a la práctica. Como resultado éstas se convierten en objetos útiles para lograr las demandas independientes. Las actividades humanas que lo posibilitan son precisamente de carácter creador.

Gracias a ellas las cosas y fenómenos se transforman sirviendo para alcanzar sus demandas y forjar el destino.

Las actividades creativas del hombre de que se habla aquí significan las de las masas populares como sujeto de la forja del destino, de la creación con la capacidad creadora inagotable.

La larga historia de la humanidad comprueba que las actividades creativas de las masas populares constituyen el modo de forjar el destino para lograr sus demandas independientes.

Toda la trayectoria de la humanidad es una historia de la creación de las masas populares para forjar su destino.

En cualquier sociedad todos los bienes son productos del trabajo creador de ellas. Por sus actividades creativas se renuevan los instrumentos laborales, se convierten las circunstancias naturales en las más útiles, se aumentan y mejoran los bienes materiales. También por la lucha de ellas en contra de lo caduco y en pro de lo nuevo se destruye la sociedad de explotación, aparece avanzado

régimen social y se mejoran las relaciones sociales conforme a la demanda esencial del ser humano.

La creación como modo principal de forjar el destino no se logra fácilmente y acompaña sin falta la lucha. Sin ésta no existe aquélla.

En el período histórico comprendido del siglo XVI en que nacía el capitalismo a principios del XIX había pensadores que presentaron la idea de establecer una sociedad equitativa basada en la posesión social para eliminar la explotación, opresión y la desigualdad social basada en la propiedad privada. Los llamaban socialistas utópicos porque sus pensamientos no pasaban de ser utopía. Su razón principal estaba en que ellos creían poder lograr su ideal por el método de apelar a la “buena voluntad” de la clase explotadora.

El socialista utópico Fourier ideó “falansterio”, una “alianza voluntaria que no tiene ningún vínculo excepto la amistad” en que no existe antagonismo entre la ciudad y el campo y cada uno puede trabajar libremente conforme a su gusto y capacidad. Para conseguir un millón de FF, fondo necesario para su organización él publicó una declaración en que dijo que daría bienvenida al propietario que lo costeara. Durante varios años cada día regresaba a la casa a la hora fija para esperar hasta la noche avanzada a cualquier capitalista o propietario potente que aceptara su propuesta.

Pero de la clase explotadora cuya naturaleza clasista es la codicia no se puede esperar ninguna “buena voluntad” o

“misericordia”. La historia no conoce ni un ejemplo de que ella cedió voluntariamente su posición privilegiada, y sólo comprueba que la sociedad ideal donde las personas vivan libres y dichosas sin explotación y opresión se estableció no por una “buena voluntad” de la clase explotadora sino por la revolución socialista destinada a eliminarla.

Las actividades para transformar la naturaleza no es una excepción. Como se sabe no se alcanza fácilmente un descubrimiento científico o una invención para el bienestar de la humanidad. Cada uno de los éxitos logrados en las prácticas destinadas a dominar la naturaleza es el producto de penosos esfuerzos de muchas personas dedicados a revelar secretos de la naturaleza para ponerla a su favor. Por eso la labor para transformar la naturaleza la describen como lucha contra ella.

Las actividades creadoras de los pueblos por conquistar la naturaleza sufren, en muchos casos, dificultades debido a las maquinaciones de la clase explotadora reaccionaria que no tiene ningún interés en ello.

Tales maniobras obstaculizadoras persisten también en nuestra época de civilización. Por sólo una razón de no convenir a los provechos de multimillonarios algunos frutos de esfuerzos creativos no se dan a la luz, al contrario, se abusan como medios de grave amenaza a la existencia y desarrollo de la humanidad.

Por eso se dice que la creación como modo principal

de forjar el destino acompaña la lucha y de serlo así puede aportar a realizar las demandas independientes de las masas populares.

Con ella los pueblos renuevan y transforman las cosas y los fenómenos del mundo objetivo y se preparan como los más potentes y por consiguiente libran las actividades a nivel cada vez más elevado.

Los científicos prevén en varios aspectos los éxitos científico-técnicos que se alcanzarían en el siglo XXI, de los cuales una parte presentamos abajo:

- En 2018 aparecería el cerebro artificial con fines de quehaceres de la investigación científica.

- En 2030 se inventará un robot de forma humana con inteligencia igual que la de Einstein.

- En 2050 se construirá en la luna una aldea planetaria y seguirá la construcción de laboratorio en Marte.

Las sorprendentes previsiones que superan la imaginación no son imposibles de realizar sino la realidad del futuro cercano. Cuando las masas populares aumenten continuamente su facultad creadora y se preparen como entes creadoras más potentes mediante la lucha por transformar el mundo el logro de tales metas no es un problema.

Todo esto muestra que las masas populares pueden forjar exitosamente el destino sólo mediante las actividades creativas destinadas a realizar las demandas independientes.

4) Fuerza impulsora de forjar el destino

El proceso de forjar el destino es complejo y muchos factores le influyen. De ellos se puede citar como los objetivos las condiciones naturales y geográficas, los medios material-técnicos y como los subjetivos la

capacidad física, los conocimientos y el espíritu ideológico.

De estos factores ¿cuál es el principal o sea la fuerza impulsora en forjar el destino? Solucionarlo es otra tarea importante en el problema del destino.

Por supuesto no se puede negar la acción positiva de las condiciones naturales y geográficas o modernos medios material-técnicos en la lucha de las masas populares por forjar el destino. También es verdad que solo un hombre sano con ricos y profundos conocimientos científico-técnicos puede forjar su destino exitosamente.

Pese a todo ninguno de esos factores puede ser el decisivo. Es porque separado de la conciencia ideológica ellos no sirven para nada.

El motivo de creación de la novela “Historia verídica de Ah Q” escrita por el chino Lu Xun lo muestra bien.

En 1902 él estudiaba la medicina en Japón.

Durante la permanencia en la isla el chino experimentó a menudo el insulto y la ofensa de estudiantes japoneses empapados del militarismo y el estrecho nacionalismo hacia los estudiantes chinos llamándolos “esclavos del país Qing”.

Un día una película documental sobre la guerra Rusia-Japón proyectada luego de la clase de práctica de biología puso al clímax el rencor de Lu Xun. En la pantalla apareció una escena en que un chino, atado por alambre, moría degollado sin protesta alguna acusado de espía ruso que había intentado sacar secretos de Japón en presencia

de muchos compatriotas con rostros inexpresivos.

En medio de las aclamaciones que daban los estudiantes mirando esas escenas al punto Lu Xun concibió una idea. Él pensó: Tenemos que despertarnos del sueño. Sin el espíritu ¿para qué sirve el cuerpo robusto? Con la medicina pueden curar el cuerpo enfermo pero no el espíritu enfermo. Así él inició la creación de obras literarias y escribió la “Historia verídica de Ah Q” con el fin de despertar el espíritu de la nación china en sueño.

Su obra dio no poco aporte a la concientización de chinos aunque a veces la descripción del protagonista que se declara victorioso luego de ser golpeado recibió una seria crítica y rechazo de algunas personas como ofensa a la nación.

Como se ve el estado ideológico es muy importante. Si uno se convierte en esclavo ideológicamente lo es también el cuerpo y se pierden en un instante la larga historia y excelente tradición cultural de una nación.

La conciencia ideológica de que se habla aquí es la conciencia que refleja la demanda e intereses de las personas sobre las cosas y fenómenos.

Ella refleja no sólo la esencia y la legitimidad del cambio y desarrollo de las cosas y fenómenos sino también la demanda y los intereses del hombre que surgen en relación con ellas. En una palabra la conciencia ideológica refleja no la existencia misma de cosas y fenómenos sino la demanda y los intereses del hombre

sobre ellos.

Generalmente los hombres tienen diferentes opiniones en cuanto a un mismo fenómeno. Por ejemplo los pueblos no quieren la guerra pero los monopolios bélicos la quieren para ganar más dinero con la venta de armas y municiones. Así la conciencia ideológica refleja diferentes demandas e intereses de cada uno.

Esta conciencia ideológica es el factor decisivo que impulsa las actividades humanas.

Todas las actividades del hombre, sin excepción alguna, se destinan a realizar sus demandas de vida e intereses. Por lo que se controlan inevitablemente por la conciencia ideológica.

Por otra parte todos los factores que influyen en las actividades humanas lo hacen sólo mediante la conciencia ideológica.

Igual que los rayos solares se refractan a diferentes direcciones por el prisma, esos factores dan diferentes influencias a las actividades del hombre según la conciencia ideológica que cada uno tiene.

Hay un ejemplo que muestra que al tener una elevada conciencia ideológica se puede superar cualesquier dificultades y pruebas y forjar por su propia cuenta su destino.

La guerra coreana de tres años desatada en la década de 1950 era una enconada contienda que decidiera el destino del pueblo coreano: volver a convertirse en esclavo colonial o vivir con la independencia.

Su rival era precisamente Estados Unidos, que aumentó en más de 10 veces su territorio a través de 114 invasiones y guerras durante cien años y pico desde la fundación, se enriqueció por la explotación y saqueo a otras naciones y apareció como cabeza del imperialismo después de la Segunda Guerra Mundial. En la guerra Norteamérica movilizó más de 2 millones de efectivos incluidos un tercio de sus fuerzas terrestres, un quinto de sus fuerzas aéreas, la mayoría de la flota del Pacífico, tropas de 15 países satélites, surcoreanas y militaristas japonesas. Consumió más de 73 millones de toneladas de municiones bélicas equivalentes a 11 veces de la totalidad gastada en la guerra del Pacífico e invirtió 15 mil millones de dólares como gastos bélicos directos y 150 mil millones como indirectos.

En comparación con EE.UU. Corea estaba a 5 años de la liberación y a 2 años de fundado el ejército regular. Su potencial económico era débil y sufría la escasez de armas. A decir francamente si consideran sólo estas condiciones sería inimaginable enfrentarse al poderoso adversario imperialista.

Pero el 27 de julio del 42 (1953) de la era Juche EE.UU. que se jactaba de la “supremacía mundial” se puso de rodillas ante el heroico pueblo coreano en el mismo lugar desde donde había invadido. A las 10 por la mañana de ese día el delegado jefe de la parte norteamericana, en uniforme de campaña, entró en el local donde estaban puestas las banderas de la ONU y la

República Popular Democrática de Corea y firmó en el acuerdo de armisticio que reconocía su derrota. Luego de firmarlo el comandante en jefe de las fuerzas norteamericanas del Extremo Oriente y las fuerzas de la ONU Clark, que se jactaba por haber aceptado la rendición de las fuerzas alemanas estacionadas en Italia y las fuerzas de Mussolini en Florencia durante la Segunda Guerra Mundial y soñaba repetir tal “proeza” en el país asiático confesó:

“Con el cumplimiento de la orden del gobierno tuve el título no honroso de primer comandante en jefe norteamericano que firmó en el acuerdo de armisticio sin lograr la victoria”.

La firma en el armisticio era precisamente la capitulación norteamericana ante el pueblo coreano y la derrota de las fuerzas aliadas imperialistas.

En fin ¿a qué se debe la victoria de Corea con menos población y atrasada economía contra el poderoso enemigo norteamericano? Se debe no a las condiciones objetivas favorables o la ayuda externa sino a la extraordinaria voluntad ideológica de los coreanos de no vivir más como esclavos coloniales del imperialismo.

Entonces ¿qué conciencia ideológica deben poseer las masas populares como dueñas de su destino?

Hay varios tipos de conciencia ideológica: el espíritu ideológico de vivir como dueño de sí mismo, la idea de sumisión esclavista o la fanática de agresión de que vociferan los imperialistas.

El Dirigente Kim Jong Il indicó:

“La conciencia ideológica que los pueblos deben poseer como dueños de su destino es la conciencia ideológica independiente”.

Se trata de la conciencia del dueño de su destino y la voluntad de forjarlo por su propia cuenta. La conciencia del dueño de su destino es la comprensión segura de que él es el dueño de su destino y la fuerza de forjarlo la tiene él mismo, y la voluntad de forjar su destino por propia cuenta constituye la decisión firme, el espíritu de lucha indoblegable de forjar su destino hasta el fin con su propia fuerza.

Desde la antigüedad decían que al conocer a sí mismo puede ser fuerte y al desconocerlo débil. La conciencia ideológica independiente le hace conocer al hombre que llevar o no una vida digna y dichosa depende de él mismo y la capacidad para ella la tiene él mismo, por lo cual le permite luchar con tenacidad por forjar su destino.

Una breve historia ocurrida durante el período de la Lucha Armada Antijaponesa dirigida por el Presidente Kim Il Sung lo comprueba.

Esta lucha no era una simple contienda militar contra el ejército agresor japonés sino también un enfrentamiento ideológico entre el “espíritu imperial” de Japón que se autodenominaba “caudillo” del Oriente y el espíritu de independencia de los auténticos patrióticos coreanos, guerrilleros antijaponeses que luchaban por rescatar sin falta la soberanía nacional.

Fue el invierno de 1932, año en que el Presidente fundó la guerrilla antijaponesa, cuando éste regresaba de la expedición al Norte de Manchuria al mando de 18 guerrilleros.

En la meseta de Luozigou el grupo cayó en una situación aislada. En el cielo los aviones japoneses esparcían volantes que exigían la capitulación y en la tierra las tropas punitivas japonesas les asediaban por todas partes. El frío riguroso y alud de nieve que llegaba hasta la cintura obstaculizaban el avance del grupo. Se agotaron los alimentos preparados con dificultad y se veía la carne por partes desgarradas de uniformes veraniegos con que estaban puestos.

Era vago el camino de regreso y la mayoría de los guerrilleros eran jóvenes menores de 20 años.

No imaginaron que la revolución sería tan penosa. Pensaban concluirla fácilmente en 2 ó 3 años pero esa revolución se encontraba entonces en la punta de un barranco.

Recordando aquel tiempo el Presidente escribió en sus memorias, “En el transcurso del siglo”:

“Fue un milagro de entre los milagros el que en aquel invierno no muriéramos de hambre, de frío o segados por las balas. Todavía hoy me pregunto a veces: ¿Qué fue lo que nos dio fuerza para resurgir por encima de las pruebas? ¿Qué es lo que nos animó a seguir enarbolando la bandera de la lucha antijaponesa, a ser triunfantes, sin darnos nunca por vencidos, ni renegados? Y me respondo

a mí mismo con pleno orgullo: fue el sentido del deber ante la revolución. ...

“Estaba consciente de que si nos desplomábamos, nunca resurgiría Corea. Si hubiéramos pensado que aunque nosotros muriéramos, habría otros prestos a salvar la patria, no nos habría sido posible emerger de entre las avalanchas de nieve en la meseta de Luoizigou”.

Esta verdad valiosa dejada en el proceso histórico de la revolución coreana que ha venido triunfando tras superar innumerables dificultades nos enseña que sólo al armarse con la conciencia ideológica independiente se puede luchar con firme voluntad y combatividad extraordinaria por forjar el destino y alcanzar la meta venciendo todas las dificultades y pruebas.

La conciencia ideológica independiente es verdaderamente la poderosa fuerza motriz que impulsa con energía el proceso de forjar el destino.

3. Vías fundamentales para forjar el destino

Con el fin de extraer del subterráneo los minerales y producir hierro con ellos para hacer máquinas no basta con saber qué están en el subsuelo y qué pueden hacer con ellos. Además hay que encontrar los remedios para su extracción y elaboración.

La enorme cantidad de minerales útiles de la luna, si no hay la manera para usarlos, ¿para qué sirve?

El proceso de forjar el destino humano es igual.

El hombre sólo puede lograr éxitos en la lucha por forjarlo al conocer los remedios correctos, además de tener una correcta comprensión sobre el proceso de la forja del destino con la conciencia de que él es dueño de su destino.

No sería exagerado decir que el problema de encontrar el camino correcto de forjar el destino se coincide con aclarar el remedio fundamental para ello.

Este remedio fue dilucidado perfectamente también por la idea Juche.

1) Principio de la independencia

Para forjar exitosamente el destino hay que mantener invariablemente el principio de la independencia.

El Dirigente Kim Jong Il señaló:

“Partiendo del principio filosófico de que el hombre ocupa la posición de dueño en el mundo y desempeña el papel decisivo en el desarrollo de éste y en la forja de su propio destino, la idea Juche exige tratar cualquier cosa de manera independiente poniendo al hombre en el centro del enfoque, y actuar de modo creador para servir a la elevación de su posición y el papel”.

Mantener el principio de la independencia en la forja del destino significa tomar como máxima solucionar por propia cuenta todos los problemas conforme a sus intereses y según su criterio y decisión. Al mantener este principio cuyos contenidos principales son la autonomía y el apoyo en sus propias fuerzas, las masas populares pueden ocupar y mantener la posición de dueñas en forjar el destino del país y la nación.

En la forja del destino este principio se materializa por establecer el Juche en la ideología, la independencia en la política, la autosuficiencia en la economía y la autodefensa en la salvaguardia nacional.

Establecer el Juche en la ideología significa mantener con firmeza el punto de vista y actitud de abandonar la dependencia de otros, ejercer con dignidad los derechos como dueño de su destino y asumir la debida

responsabilidad. Materializar el principio de la independencia en la política significa ejercer la política de preservar la independencia y soberanía nacionales sin permitir cualesquier dominio e intervención de las fuerzas extranjeras y defender los intereses de su pueblo con el apoyo en su fuerza. Realizar el principio del autosostén en la economía significa construir una economía que se sostenga sobre sus propias bases para que satisficiera principalmente las demandas materiales nacionales, una economía nacional independiente desarrollada multilateralmente. Materializar el principio de autodefensa en la salvaguardia nacional es defender con su fuerza el país.

Con el fin de mantener el principio de la independencia es menester establecer el Juche en la ideología.

El Presidente Kim Il Sung dijo que si uno practica el servilismo a las grandes potencias se convierte en tonto, si lo hace la nación se arruina el país y si lo practica el partido se echa a perder la revolución. Son palabras de profundo sentido de que tienen que pensar con su cerebro sobre todos los problemas y tomar a su modo las decisiones.

La justeza de sus palabras se comprobó evidentemente en el hecho de haberse derribado fácilmente el socialismo en los países de Europa del Este.

En el pasado dichos países solían resolver los problemas dependidos de país grande sin opinión y criterios propios. El servilismo a las grandes potencias y el

dogmatismo en esos países eran tan profundos que les ironizaban diciendo “si llueve en Moscú pasan en Berlín las personas con paraguas aún en días despejados”. Por haber hecho la revolución con el espíritu ajeno y a modo ajeno se desmoronaron uno tras otro como un muro mojado de agua luego de que la Unión Soviética en que se apoyaban como hermano mayor se había desmantelado.

Así establecer el Juche en la ideología es de suma importancia y sin ello no puede existir la independencia ni forjar el destino como dueño.

La política es la parte que tiene una significación decisiva en la vida social y sin la independencia en ella no se puede materializar el principio de la independencia.

El destino y el futuro de país y nación dependen del tipo de la política. La política progresista y popular asegura la dignidad, la prosperidad y el futuro brillante del país y la nación, pero la política reaccionaria arruina su destino.

Dado que las masas populares luchan, tomando país y nación como unidad, por forjar el destino en diferentes circunstancias y condiciones, la política auténtica que les orienta al camino correcto es la independiente. Sólo con ésta pueden rechazar todo tipo de maquinaciones dominacionistas extranjeras de intervenir en asuntos internos, preservar la independencia política y existir como digno Estado independiente y soberano. Un país carente de la independencia en la política, aunque tuviera el gobierno, no pasa de ser un esclavo colonial moderno.

Hoy las gentes llaman como “enano político” a Japón que se considera “potencia económica”, lo cual es una apreciación merecida a la realidad de ese país asiático. Últimamente los gobernantes japoneses no decidieron con su opinión siquiera el traslado de la base aérea norteamericana Hudenma instalada en su territorio engañando a su pueblo y la opinión pública y al fin se rindió ante la presión norteamericana siendo objeto de ironía mundial. Es una situación miserable del esclavo político que no cuenta con la independencia en la política.

Las experiencias y lecciones de la historia política mundial enseñan que la independencia política es la vida que no se puede ceder nunca en forjar el destino de país, nación y las masas populares.

La economía es la parte que forma el fundamento material de la vida social y sin la autosuficiencia económica no se puede imaginar el principio de la independencia.

Dependerse económicamente de otros es igual que dejar su vida en manos ajenas. El mendigo no puede vivir con dignidad y el deudor es igual que un siervo. Cualquier país o nación, si subsiste sólo con ayuda ajena, tiene que verse obligado a aceptar cualesquier condiciones políticas y económicas.

El problema de ingreso en CAME (comunidad de ayuda mutua económica) que provocó serias discusiones en el campo socialista muestra lo valioso que es la autosuficiencia económica.

Cuando el revisionismo moderno prevalecía en países socialistas europeos los chovinistas, ignorando la demanda fundamental de las masas populares que forjan su destino divididas en países y naciones, impusieron a todos los países socialistas el ingreso en CAME a partir de las teorías de “división internacional del trabajo” y “economía unificada”.

Corea también, a los primeros años de la construcción socialista, era objeto de esas presiones.

En las condiciones económicas de Corea cuyo nivel de desarrollo era diferente de los europeos, depositar la arteria de la economía en manos ajenas y subsistir sólo vendiendo los recursos minerales como carbón y oro significaba vivir de modo miserable y humillante halagando a otros.

El Presidente Kim Il Sung que presenta siempre como línea de vida el principio de la independencia en la revolución y la construcción rechazó las presiones chovinistas para defender las demandas independientes del pueblo y abrió el camino virgen de construir una economía nacional independiente.

Gracias a él Corea, pese a las tempestades de la política mundial, brilla hoy también como baluarte de la independencia aunque los países miembros de CAME se desmoronaron con facilidad uno tras otro luego de la desintegración de la URSS. El hecho comprueba elocuentemente la suma importancia de la autosuficiencia económica en forjar el destino del país, la nación y el ser

humano.

La forja del destino del país y la nación y las masas populares se garantiza por la propia fuerza militar poderosa. Dicen que puño débil no sirve sino para secarse las lágrimas. Sin contar con propias fuerzas militares poderosas la independencia política y la autosuficiencia económica no pasan de ser unas palabrerías y en fin llegan a rendirse ante los agresores.

Así nos dicen las lecciones de la guerra balcánica de 1999. Entonces cuando no existía el campo socialista Estados Unidos impusieron a ex Yugoslavia unas exigencias inaceptables y so pretexto de no obedecerle desató la guerra contra ella ignorando la paz y la conciencia del mundo y las leyes internacionales. Durante el período de la guerra de 78 días Norteamérica le lanzó más de 2,000 misiles cruceros y llevó a cabo bombardeos indiscriminados con más de 1,200 aviones en más de 25 mil veces.

El país europeo no tenía equipos bélicos capaces de enfrentar los aviones que volaban a la altura de 12 mil metros y los buques incluyendo portaaviones que lanzan misiles a la distancia de 300 kilómetros, por lo cual fue golpeado unilateralmente y se rindió. Una autoridad de ese país dijo: “A través de la guerra hemos experimentado en carne propia la necesidad de fortalecer la propia fuerza defensiva. La incorporación de países alrededores en OTAN y la neutralidad de hasta Rusia en que confiamos tanto nos desgarraron el corazón. La conclusión es,

primero y segundo, que tenemos que fortalecer nuestra fuerza militar. Esta es la única salida”.

Al materializar cabalmente los principios de establecer el Juche en la ideología, la independencia en la política, la autosuficiencia en la economía y la autodefensa en la salvaguardia nacional los pueblos pueden ocupar la posición de dueños de su destino y forjar su destino por propia cuenta.

Esta es la verdad valiosa sacada con la sangre por la humanidad.

2) Método creador

Para forjar exitosamente el destino humano, además de mantener el principio de la independencia hay que llevar a cabo las actividades con método creador.

El Dirigente Kim Jong Il dijo:

“La aplicación del método creador para solucionar todos los problemas de la revolución y la construcción conforme a la situación real, apoyándose en la facultad creadora de las masas populares, es un principio que ha de ser observado invariablemente en el movimiento revolucionario”.

Sin la creación no se puede pensar en la forja del destino porque el hombre es el ser creador y el movimiento social reviste el carácter creador. El hombre que quiere realizar su aspiración y demanda independientes eleva continuamente la fuerza creadora, con que transforma la naturaleza y la sociedad conforme a las circunstancias y condiciones concretas y sólo de esta manera creadora puede forjar exitosamente su destino.

El método creador es precisamente apoyarse en las masas populares que tienen inagotables fuerzas creadoras y solucionarlo todo conforme a la situación real teniendo en consideración de circunstancias y condiciones concretas en que se lleva a cabo la creación.

Para forjar el destino con método creador hay que apoyarse cabalmente en las masas populares que poseen una facultad creadora inagotable. Ellas son la fuerza decisiva en impulsar el desarrollo social y sólo al movilizar su fuerza creadora apoyando en ellas se puede llevar adelante la lucha por forjar el destino. El individuo, aunque tenga destacada vocación y capacidad, es incomparable con la fuerza de las masas. El que encarna plenamente todos los conocimientos y experiencias acumulados a lo largo de la historia humana no es el individuo sino las masas populares.

Al apoyarse en ellas y movilizar su inteligencia y fuerza creadoras no hay cosa que temer en este mundo. Esto lo podemos comprobar a través de la batalla de defensa de Shaowangqing que ocupa una página gloriosa en la crónica de la Lucha Armada Antijaponesa del pueblo coreano.

En aquel tiempo el imperialismo japonés que ocupó Manchuria y hacía frenéticos esfuerzos para invadir el interior de China, consideraba como espina clavada en los ojos las bases guerrilleras y con el fin de eliminar en su cuna la de Shaowangqing movilizó miles de efectivos, artillería y aviones. En comparación con él en la base estaba sólo una compañía guerrillera dotada apenas de fusiles.

Dada esta situación el Comandante en Jefe del Ejército Revolucionario Popular de Corea Kim Il Sung visitó la población de la base para llamarla a la defensa. Un

anciano le dijo que él también lucharía contra los japoneses siendo soldado del Comandante y añadió que todos los pobladores tenían que participar en la lucha. Sus palabras le dieron gran fuerza y ánimo. El camarada Kim Il Sung llegó a la conclusión de que la victoria o derrota en la contienda depende de la voluntad del pueblo y de su movilización.

Así él llamó a toda la población a la lucha de defensa, convirtió el lugar en una fortaleza inexpugnable y derrotó las fuerzas japonesas que se consideraban invictas mediante la aplicación de diversas tácticas y estrategias basadas en la iniciativa del pueblo y conquistó la victoria en la defensa de la base guerrillera.

Para forjar con método creador el destino del hombre, el país y la nación, además de apoyarse en su pueblo, deben solucionar todos los problemas conforme a la situación real. Nunca puede existir una receta universal para ello porque cada país y nación están en diferentes circunstancias y condiciones.

Nunca deben imitar de modo dogmático las teorías existentes y experiencias ajenas sino encontrar los propios medios y métodos conforme a su situación real e impulsar enérgicamente el desarrollo social al materializarlos cabalmente.

Las teorías y experiencias de un país, aunque sea pionero en la revolución o grande, no pueden ser correctas siempre ni adecuadas a las diferentes condiciones y situaciones de otros. Encontrar siempre sus propios modos

a partir de sus condiciones y circunstancias concretas y en caso de aceptar experiencias ajenas hacerlo modificándolas a su modo constituyen precisamente el método creador. Es igual que en cuanto a comidas extranjeras deben probarlas primero para tomar si le gustan o rechazar en caso contrario.

La confusión ocasionada por el problema de poder en las bases guerrilleras durante la contienda antijaponesa del pueblo coreano citada arriba y el proceso de su solución mostraron lo peligroso que son el servilismo a las grandes potencias y el dogmatismo en forjar el destino y exigen que deben, pase lo que pase, resolver todos los problemas conforme a la situación real.

En un tiempo en las bases guerrilleras los oportunistas izquierdistas imitaron mecánicamente la línea de soviets de la URSS para fundar el gobierno de soviets. Los servilistas a las grandes potencias y los dogmatistas que no tomaban en consideración totalmente el nivel de desarrollo social y los sentimientos de vida del pueblo coreano, bajo la consigna de realización inmediata del socialismo, publicaron la abolición de bienes privados para pasar en propiedad común todos los bienes mobiliarios e inmobiliarios de las personas incluyendo la tierra, los alimentos y hasta los simples instrumentos agrícolas entre otros haz y escardillo e impusieron a todos, independientemente de sexo y edad, la vida común, el trabajo común y la distribución común. Debido a tales políticas de extrema izquierda se produjeron confusión y

vacilación tan severas que un buen número de las familias se fueron a la retaguardia enemiga. Todo esto se debía enteramente al servilismo a grandes potencias y el dogmatismo que ignoraron las condiciones concretas de su país.

Esa confusión fue superada sólo gracias al Presidente Kim Il Sung que planteó la original línea de gobierno revolucionario popular conforme a las condiciones y circunstancias concretas del desarrollo de la revolución coreana y liquidó las maniobras ultraizquierdistas de soviet.

También durante la Guerra de Liberación de la Patria del pueblo coreano contra la invasión armada norteamericana el Presidente creó muchos métodos de combate originales, con que logró la victoria y abrió el inicio de la derrota del imperialismo norteamericano diciendo que tenían que luchar con los propios modos de combate igual que los coreanos comen con cucharas y palillos cuando los europeos usan tenedores y cuchillos.

Últimamente los imperialistas vociferan que los países que no se incorporan a la corriente de “globalización” se quedarían para siempre atrasados y miserables e imponen a los países en vías de desarrollo la concepción de valor occidental. Muchos, engañados o sometidos a tales propagandas y presiones, se lanzaron en la “globalización” y aceptaron la “democracia occidental”. Como resultado las contradicciones y antagonismos entre países, naciones y tribus, los problemas de fronteras y

territorios que estaban cubiertos bajo la estructura de la guerra fría se revelan explosivamente. La realidad de que un país o una nación entera vagabundea en medio de caos político, muchos derraman sangre como víctimas de litigios o se emigran, patentiza que el método creador es la clave que permite forjar exitosamente el destino de las masas populares, el país y la nación.

3) A fuerza de la ideología

Para forjar exitosamente el destino humano es necesario también conceder una atención primordial al factor ideológico. Dado que la conciencia ideológica juega el papel decisivo en las actividades del hombre no puede haber otro remedio que elevar el poderío de la ideología en la forja del destino humano.

La fuerza de la ideología es inagotable y más fuerte que cualesquier medios material-técnicos modernos o bomba atómica.

El Dirigente Kim Jong Il señaló:

“Dado que la conciencia ideológica independiente de las masas populares desempeña el papel determinante en el movimiento revolucionario, es preciso, en la revolución y la construcción, conceder la atención primordial al factor ideológico y anteponer a todas las demás tareas el trabajo político, el de superación ideológica, destinado a despertar la conciencia y la actividad de las masas populares”.

A fines del siglo pasado Corea sufrió las pésimas pruebas debido a las maquinaciones imperialistas destinadas a aislarla y estrangularla y los sucesivos desastres naturales. En ese período tan crítico cuando otros

se habrían abandonado cien veces Corea no sólo las superó sino también levantó muchas creaciones monumentales, de las que figura la Central Hidroeléctrica Juventud de Anbyon de gran dimensión construida por los soldados del Ejército Popular de Corea. Muchos expresaban dudas de si podrían construirla diciendo que sería la victoria y el milagro la misma subsistencia en aquel tiempo y los enemigos calumniaban que es una “central sobre el papel”. La fuerza que posibilitó construirla estaba no en medios técnicos modernos sino en la ideología que se denominó espíritu revolucionario de los militares.

Según la orden del Dirigente Kim Jong Il los militares pusieron de manifiesto sin reserva la abnegación, la audacia y el espíritu de sacrificio sin precedentes bajo la consigna de convicción: “¡No miremos el cielo azul de la patria antes del cumplimiento de la orden del estimado camarada Comandante Supremo!” Ellos ni un momento abandonaron el campo constructivo aunque 128 tramos de derrumbamiento y más de 3 mil 700 lugares de peligro de accidente les impedían el avance y el agua subía hasta la cintura. Aun heridos inesperadamente durante la voladura siguieron el trabajo en las galerías y los encerrados por un derrumbe, aunque no bebieron ni una gota de agua por varios días, exigieron a los compañeros de afuera el aire comprimido en lugar de comidas. La construcción de la central cuya dimensión del trabajo es más de 2 veces mayor que la del Complejo Hidráulico del Mar Oeste

registrado como gran evento en la historia mundial de la construcción de esclusas era el milagro de los milagros que trajo el indoblegable espíritu ideológico.

El hecho enseña con claridad a las personas que al manifestar al máximo el poderío de la ideología, la fuerza espiritual se puede vencer cualesquier dificultades y pruebas y no hay baluarte inexpugnable en el mundo.

El indoblegable espíritu ideológico como el espíritu revolucionario de los militares es la fuerza más potente del hombre y el fuerte espiritual es el más poderoso del universo incalculable con nada.

Aunque el poderío de la fuerza de ideología, fuerza espiritual es ilimitado, no se manifiesta por sí solo.

Para ponerlo en pleno manifiesto en forjar el destino de las masas populares, el país y la nación hay que anteponer la superación ideológica a demás labores. Al tener el firme punto de vista ideológico de forjar por propia cuenta el destino se puede jugar el rol debido como dueño de su destino. Los que tienen la ideología de sumisión esclavista nunca pueden forjar su destino activamente.

Hay un ejemplo que muestra con claridad que el destino del país y la nación se acaban cuando su pueblo está desarmado ideológico-espiritualmente.

En la guerra de Irak desatada por el imperialismo norteamericano en marzo de 2003 la pronta derrota del país asiático como un muro mojado de agua se debía no a la falta o carencia de armas modernas sino a que su ejército y pueblo estaban paralizados ideológico-

espiritualmente por las artimañas psicológicas norteamericanas. Durante la contienda EE.UU. lanzó 28 millones de volantes y mediante una estación radioemisora construida con inversión de enorme fondo hizo propagandas 17 horas cada día en 5 frecuencias diferentes movilizandolos aviones de operación especial. Divulgó que los que no se oponen al gobierno de Saddam Hussein y no dan bienvenida a los norteamericanos no podían evitar la muerte y que ellos luchaban para “liberar” a los iraquíes de la “dominación dictatorial” de Saddam. EE.UU. se acercó a los generales iraquíes por distintas vías y los sobornó con ofrecerles la ciudadanía norteamericana y una vida lujosa si se rendían. Las artimañas psicológicas norteamericanas dieron enormes resultados. El ejército iraquí se desintegró completamente: las autoridades militares dieron la orden de no “resistir” y los soldados, siendo presas del derrotismo, huyeron desordenadamente. Por otra parte los civiles, aun en momentos de la llegada de invasores a los alrededores de la ciudad estaban en mercados y no vacilaron en darles bienvenida como “libertadores”.

Despertar ideológicamente a las gentes es una premisa para manifestar al máximo el poderío de la ideología, fuerza espiritual.

Lo comprueba bien la realización exitosa en corto tiempo de 20 días y pico de la revolución destinada a liquidar las relaciones feudales de posesión de la tierra existentes durante miles años en Corea. Los campesinos

coreanos que estaban sometidos a la explotación de los terratenientes durante largo tiempo, aunque el país fue liberado, no imaginaban que podrían ser dueños de la tierra.

Dada la situación el Presidente Kim Il Sung se percató de que en despertar ideológicamente a los campesinos residía el cumplimiento exitoso de la reforma agraria e hizo librar primero la lucha por el sistema de pagar tres décimos de la cosecha, lo que les sembró y afianzó la confianza y decisión de que podían ser dueños de la tierra. Ante el entusiasmo extraordinario de las masas campesinas concientizadas y preparadas ideológicamente los terratenientes se vieron obligados a aceptar la reforma sin gran resistencia.

El hecho muestra que las masas populares, cuando están concientizadas ideológicamente, pueden llevar a cabo exitosamente cualesquier grandes transformaciones sociales y forjar su destino.

Para manifestar al máximo el poderío de la ideología en forjar el destino también hay que librar con dinamismo la labor política destinada a demostrar la fuerza de las masas populares en la práctica.

Durante la II Guerra Mundial la victoria del Ejército Rojo se debía no a la superioridad en número de efectivos o las armas. A diferencias de otros ejércitos él tenía órganos políticos y durante la contienda muchos funcionarios políticos incluyendo los 240 mil profesionales llamaron a soldados a la lucha por defender

la patria y el socialismo. Ante el Ejército Rojo que estaba consciente de la justeza de su causa y armado con el patriotismo socialista, las divisiones de Hitler fueron derrotadas o se rindieron y al fin la guerra mundial se acabó con la victoria de las fuerzas socialista y antifascista por el papel decisivo de la URSS.

En el centro de la ciudad Pyongyang, capital de Corea está erguida la estatua de bronce de Chollima (caballo mítico) simbolizando el espíritu del país.

Cuando Corea inició la revolución y la construcción socialistas sobre las cenizas debido a la enconada guerra de tres años la situación era pésima. Afuera los títeres surcoreanos bajo la instigación norteamericana gritaban la “invasión al Norte” y en el campo socialista los chovinistas le presionaban para obstaculizar su avance independiente.

Entonces el Presidente, con la firme convicción de llevar adelante la revolución y la construcción, pase lo que pase, con la fuerza ideológico-espiritual del pueblo visitó la Acería de Kangson. Ante los obreros explicó francamente la situación compleja y las dificultades y les dijo que nunca tenían que vacilarse ante ellas y que el Partido confiaba en ellos y les depositaba gran esperanza. Añadió que si ellos produjeran 10 mil toneladas de acero más el año siguiente el país podría enderezarse y les exhortó a superar juntos las dificultades confiando él en ellos y viceversa.

Sus palabras conmovieron el corazón de los obreros y

explotaron la fuerza espiritual de ellos. Todos se levantaron a buscar las reservas internas y en el proceso de romper la pasividad, el conservadurismo y misticismo técnico crearon el milagro de producir 120 mil toneladas de acero con el laminador de blooming de capacidad de 60 mil. Sus éxitos sirvieron de la mecha de la antorcha de gran auge revolucionario en todo el país.

Desde hacía mucho tiempo los coreanos llamaban Chollima el caballo mítico que corre mil *riés* a un paso. El Presidente, diciendo que por el movimiento de innovación colectiva que libran la clase obrera y el pueblo según el llamamiento del Partido el caballo de la leyenda se hizo real, lo denominó como el movimiento Chollima. Y con el fin de conmemorarlo para siempre y demostrar a todo el mundo el espíritu indoblegable de Corea, hizo levantar aquella estatua de bronce.

Evidentemente la fuerza de la ideología, la poderosa fuerza espiritual de las masas populares constituye el tesoro más valioso nacional incomparable con nada y el arma más potente que bombas atómicas. Un país con pueblo que posee tal fuerza, aunque sufra temporalmente dificultades y pruebas, tiene una perspectiva brillante y se prosperará.

Epílogo

La práctica es la pauta y la piedra de toque de la verdad. La veracidad y el valor de una ideología se determinan por su papel en la lucha práctica por forjar el destino humano. Sólo una ideología que trae grandes cambios en la lucha por transformar la naturaleza y la sociedad, crear nueva vida y nuevo mundo puede servir de la guía auténtica en forjar el destino de las masas populares.

La idea Juche trajo cambios seculares y victorias luminosas en Corea. Esta que la tomó como la única guía rectora alcanzó éxitos asombrosos tanto en la posición internacional como en la situación de los individuos.

A principios del siglo pasado Corea fue privada de la soberanía nacional por Japón convirtiéndose en su colonia. Era un país tan débil que su delegado para la II Conferencia mundial de la paz celebrada en Haya, Países

Bajos, en junio de 1907, cuando fue rechazada su participación en el evento, se suicidó cortándose el vientre, una nación atrasada donde predominaban relaciones feudales. Pero hoy como Estado de lanzamiento de satélites artificiales, de posesión de armas nucleares construye una potencia próspera compitiendo con dignidad con otros países avanzados.

La situación y la vida de las personas acogieron también cambios grandes.

Los que vivían en el pasado sometidos a la opresión y el desprecio de los agresores imperialistas y la clase reaccionaria explotadora se hicieron dueños de fábricas, la tierra y el país, héroes y diputados a la Asamblea Popular Suprema forjando exitosamente su destino en el régimen socialista en que se abolió todo tipo de impuestos y se aplican beneficios sociales como la educación y el tratamiento médico gratuitos.

Todo esto se debe enteramente a la idea Juche concebida y desarrollada por el Presidente Kim Il Sung y el Dirigente Kim Jong Il, guía rectora única de Corea.

Por eso los coreanos la toman como la única guía en la forja del destino, la consideran como la vida más valiosa y creen firmemente que en el camino iluminado por la idea Juche están la dicha y la prosperidad del país y la nación.

La idea Juche no es una ideología que se limita sólo a Corea.

Hoy a escala mundial se llevan a cabo activamente los estudios y quehaceres de propaganda sobre esta idea

**El destino del ser humano
y la idea Juche**

Impreso en Ediciones en Lenguas
Extranjeras de la RPD de Corea
Editado el 30 de marzo del 101
(2012) de la era Juche

ㄱ-2035034

E-mail: flph @star-co.net.kp

PYONGYANG, COREA
101 (2012) DE LA ERA JUCHE

ISBN 978-9946-0-0812-7



9 789946 008127 >